

Nicolas Sarkozy saldrá de la cárcel en libertad condicional tras pasar 20 días en prisión

El expresidente francés Nicolas Sarkozy, condenado a 5 años de prisión por corrupción, saldrá de la cárcel parisina de La Santé tras 20 días gracias a la decisión pronunciada este lunes por el Tribunal de Apelación de París, que decretó un control judicial que incluye la prohibición de salir de Francia y contactar con el ministro de Justicia, Gérard Darmanin.

El presidente del Tribunal leyó la decisión mientras Sarkozy la acompañaba por videoconferencia desde la cárcel de la que previsiblemente saldrá hoy mismo. Visiblemente nervioso y algo emocionado tras conocer el anuncio, el expresidente no quiso hacer ningún comentario después de que el juez le diese la palabra.

El que fuera jefe de Estado de Francia entre 2007 y 2012 había sido condenado el pasado septiembre a 5 años de cárcel por haber dejado que sus principales colaboradores negociaran con responsables del régimen de Muamar Gaddafi para obtener dinero para la campaña de las elecciones presidenciales de 2007, que ganó.

La «libertad bajo control judicial» a la que se someterá Sarkozy (70 años) incluye, además de la prohibición de salir de Francia y de entrar en contacto con los otros condenados en el caso, «la prohibición de contactar» con el actual ministro de Justicia, Gérald Darmanin, quien le visitó en la cárcel y del que es además un allegado tras haber compartido partido político la década pasada.

Los abogados del antiguo dirigente habían presentado la solicitud de puesta en libertad al poco de su entrada en la cárcel argumentando, entre otros puntos, que su cliente no representaba un peligro a la hora de destruir posibles pruebas, que no iba a dejar el país porque toda su familia reside allí y que la prisión suponía un real peligro para la integridad de Sarkozy.

«Quiero agradecer la humanidad excepcional del personal penitenciario porque ellos han convertido esta pesadilla de la cárcel en algo soportable», expuso. Esta declaración a distancia la escucharon a través de una pantalla y desde el Tribunal de

Apelación de París varios de sus allegados que estaban sentados en la sala.

UR